La Misión De Dios En Favor De Israel: Primera Parte

Lecciones 1, 3 Volumen 8 del 30 de Septiembre al 6 de Octubre 2018

PARA MEMORIZAR:

"Pero Dios el Señor Santo al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? Génesis 3:9

A los moradores del Sión se les encomendó el cuidado del huerto, para que lo labrara y lo guardara; su responsabilidad era cuidar de la viña de Dios. Mientras guardaban el trabajo encomendado, mientras que el hombre ocupaba su puesto, mientras se cumplía el propósito de Dios, no había ningún peligro. Pero cuando se dejaron de los placeres más elevados de la obediencia, cuando se dejaron seducir por la desobediencia, los enemigos de la viña hicieron, y cuando para ganarse el pan de cada día, fue forzado a sufrir con dolor y sudor, cuando se dejaron de cumplir con los deseos de su agradable ocupación en el huerto, la serpiente, que había estado esperando su oportunidad, se lo llevaba. P.P. 29

Mientras permanecieron leales a Dios, el Príncipe de las tinieblas no tuvo poder sobre ellos. Pero cuando se dejaron seducir, perdieron todo cuanto valoraban. P.P. 29

La santa parte eran los sitios hijos que fueron plantados en el huerto, y que fueron cultivados por el Dios Todopoderoso. Cada uno de ellos, con sus hojas, sus tallos, sus yemas, y su gran fruto en la comunión divina con su Creador, era una obra de arte. Mientras permanecieron en sus puestos, cumpliendo el propósito para el que fueron creados, no había ningún peligro. Pero cuando se dejaron de cumplir con los deseos de su Creador, la serpiente, que había estado esperando su oportunidad, se los llevaba. P.P. 29

Con humildad y mansedumbre trataba de desaparecer de su vista, y hacer lugar a Moisés en la tierra, sobre la cual Dios le había dado el poder. Pero su ambición, su orgullo, su impetuosa ambición por conseguir y ejercitar, estaba siempre ocupada en su corazón, y, mientras permanecía en su puesto, no había ningún peligro. Pero cuando se dejaron de cumplir con los deseos de su Creador, la serpiente, que había estado esperando su oportunidad, se los llevaba. P.P. 29

Mientras permanecieron leales a Dios, el Príncipe de las tinieblas no tuvo poder sobre ellos. Pero cuando se dejaron seducir, perdieron todo cuanto valoraban. P.P. 29

Domingo, 1 de Octubre

El Dios Que Nos Tiende La Mano

Entonces respondió Dios a Moisés: Yo soy el que soy. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envió a vosotros. Éxodo 3:14

Además de darnos la seguridad de que el Salvador está ante nosotros, la expresión "Yo soy" también nos da la seguridad de que Dios está con nosotros. Cuando Dios se nos revela como "Yo soy" nos está diciendo que Él es el Dios que está con nosotros, el Dios que está presente en medio de nosotros, el Dios que está presente para ayudarnos, el Dios que está presente para ser nuestro Salvador.

Cuando Dios se nos revela como que tengamos "yo soy" en otras palabras nos está diciendo que siempre estaremos con Él, que Él es el Dios que está presente en medio de nosotros, el Dios que está presente para ayudarnos y nuestro Salvador.

Y nosotros, como los Israelitas, tenemos que ser conscientes de que Dios está presente en medio de nosotros, el Dios que está presente para ayudarnos y

vivientes van para sus sepulcros (2 Tesaloniscenses 2:8; Isaías 11:4; Hechos 10:27; Lucas 19:27). Y puesto que desde la resurrección de todos los justos hasta la resurrección de todos los impíos (Apocalipsis 20:5), se cuentan mil años (el milenio), este período, obviamente, entonces, no puede ser un tiempo de recibir galardones, sino más bien debe ser un tiempo en el cual los justos gozan en el cielo los galardones ya recibidos, y en el cual los impíos quedan en sus sepulcros.

"Voy", dijo Jesús, "a preparar moradas para vosotros. Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde Yo estoy, vosotros también estéis". Juan 14:2-3. Claramente, ellos que viven durante el milenio, viven con Cristo en las mansiones de arriba. Entonces, después de los mil años, Juan revela, que "el mar entregó a sus muertos que habían en él; y la muerte y el infierno entregaron los muertos que en ellos habían, y fueron [los que habían sido] juzgados cada uno según sus obras".

Aún más, como tanto los santos vivos como los santos resucitados son llevados a "vivir y reinar con Cristo", y como todos aquellos que son llevados ante el Gran Trono Blanco, son juzgados mientras están muertos, la verdad declara más y más claramente que no hay impíos vivos durante los mil años. Ciertamente no, pues para ese tiempo la tierra y el cielo han huido, movidas de sus esferas originales, llegando a estar sin vida, y vacía (Isaías 24:1-6; Jeremías 4:23-26), el "pozo del abismo" (Apocalipsis 20:1) en el cual nadie puede permanecer en pie. Necesariamente, los santos, los que son dejados, vivos y reinan mil años con Cristo en el Cielo de los cielos, donde se encuentran "muchas mansiones". Al fin de los mil años, desciende la Santa Ciudad, las mansiones, la Nueva Jerusalén, y los santos con ella (Apocalipsis 21:2). De allí en adelante los santos no viven con Cristo, sino que El vive con ellos (Apocalipsis 21:3).

Viernes, 6 de Octubre

Reflexiones adicionales

Cuando se presenta el mensaje de verdad en nuestra época, son muchos los que, como los judíos, claman: Muéstrenos una señal. Realice un milagro. Cristo no ejecutó milagro a pedido de los fariseos. No hizo milagro en el desierto en respuesta a las insinuaciones de Satanás. No nos imparte poder para justificarnos a nosotros mismos o satisfacer las demandas de la incredulidad y el orgullo. Pero el Evangelio no queda sin una señal de su origen divino. ¿No es acaso un milagro que podamos libertarnos de la servidumbre de Satanás? La enemistad contra Satanás no es natural para el corazón humano; es implantada por la gracia de Dios. Cuando el que ha estado dominado por una voluntad terca y extraviada queda libertado y se entrega de todo corazón a la atracción de los agentes celestiales de Dios, se ha realizado un milagro; así también ocurre cuando un hombre que ha estado bajo un engaño poderoso llega a comprender la verdad moral. Cada vez que un alma se convierte y aprende a amar a Dios y a guardar sus mandamientos, se cumple la promesa de Dios: “Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros.”2Ezequiel 36:26. El cambio verificado en los corazones humanos, la transformación del carácter humano es un milagro que revela a un Salvador que vive eternamente y obra para rescatar a las almas. Una vida consecuente en Cristo es un gran milagro. En la predicación de la Palabra de Dios, la señal que debe manifestarse ahora y siempre es la presencia del Espíritu Santo para hacer de la Palabra un poder regenerador para quienes la oyen. Tal es el testimonio que de la divina misión de su Hijo Dios da ante al mundo. DTG 374

Para más estudios, no dude en contactarnos:

Whatsapp: (+34)642-565-945, (+34)642-485-785, (+63)961-954-0737
contact@advancedsabbathschool.org